

02 Enero

San Serafín de Sarov

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

del ante-festín

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Entonemos piadosamente de antemano los himnos de la fiesta del honorable bautismo de nuestro Dios; para, mira! como hombre desea acercarse a Su Precursor en la carne y pedir el bautismo salvador para edificación de todos los que con la fe son iluminados de manera sagrada y participan del Espíritu.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¡Cristo es señalado! Dios se hace manifiesto, como David muy claramente escribió antes; y va a un sirviente, pidiéndole el bautismo. ¡Oh río Jordán, llénate de alegría! Tierra y mar, montañas y colinas, y corazones de toda la humanidad, ahora saltad de alegría, ¡recibiendo la luz noética!

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh Señor Todopoderoso, ¿cómo pueden recibirte las corrientes del río, que eres el río del mundo y un torrente de alimento, como está escrito, que subes desnudo, que vistes el cielo con nubes, que te has acostado? desnuda toda la malicia del enemigo, y vistes a la humanidad mortal en incorrupción?

al venerable

Tono 1

Melodía: «Oh maravilla maravillosa...»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¡Oh maravilla más gloriosa! Un luchador por la piedad se revela en Sarov, y el serafín más maravilloso se convierte en un ferviente intercesor por nosotros ante Dios. ¡Alégrate, oh Monasterio de Sarov, que guardas dentro de ti las reliquias del venerable! Saltad de alegría, oh multitudes de ortodoxos, que tenéis al más maravilloso de los Serafines como defensor en medio de la desgracia y que le clamáis: ¡Alégrate, luz de la tierra rusa!

Dispersad por completo las legiones de nuestros adversarios, y rogad al Señor que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

¡Oh maravillosa maravilla! En el Monasterio de Sarov, he aquí, el bendito Serafín se nos revela como un pilar inquebrantable de piedad. Por tanto, oh asambleas de los divinamente sabios, sed exaltados en el espíritu a las alturas, clamando al venerable: ¡Oh venerable padre Serafín, suplicad al Señor que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Maravillosos son tus misterios, oh Cristo Dios nuestro, porque nos has dado un faro en el venerable Serafín, un poderoso campeón para nuestros jefes creyentes contra el adversario, e intercesor de los monjes y de todos los cristianos ortodoxos, y el orgullo y fundamento de su santo monasterio, que ahora te suplica, oh Señor, que concedas paz y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Cuando entraste en el desierto de Sarov, oh venerable, habiendo desechado por completo tu propia voluntad, mostraste una obediencia constante a todos, porque soportaste con alegría la vejación y la deshonra. Recibiste golpes y azotes de hombres malvados, por los cuales todavía orabas, oh venerable. Y glorificando tu honrísima memoria, te suplicamos, oh venerable: Ruega al Señor que conceda paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Bendito sea el Monasterio de Sarov, que te tiene, oh venerable padre Serafín, como tesoro de virtudes, vaso de pureza y castidad, receptáculo de gracia, fuente de curaciones, médico que cura a los enfermos gratuitamente, verdadero más rápido, un consuelo de los afligidos y un refugio tranquilo para aquellos que son sacudidos por la tempestad de las pasiones de la vida. Oh venerable padre Serafín, ruega que la paz y la gran misericordia se nos concedan a nosotros que guardamos tu honorable memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Venid, asambleas de fieles, glorifiquemos hoy a nuestro padre más maravilloso con cánticos de alabanza, y clamemos así a él: ¡Oh, venerable padre Serafín, verdaderamente se te concedió una vida piadosa, recibiendo una corona de gloria inmarcesible de Dios! . Por lo tanto, el Monasterio de Sarov se jacta de ti, y la gente, contemplando el precioso santuario de tus reliquias y los milagros que tienen lugar a través de tu intercesión, glorifica al Señor que te glorifica a ti. ¡Pídele, oh venerable padre, que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 8

El Cristo de la verdad viene al Jordán para ser bautizado por Juan, y le dice: «Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí? ¡Yo que soy hierba no me atrevo a tocar el fuego! ¡Pero tú, oh Maestro, santifícame por tu divina revelación!»

Entrada

Proquimeno del día.

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
- 4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
- 5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
- 7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
- 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
- 9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

- 15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
- 16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
- 17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
- 18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
- 19 tomará por escudo su santidad invencible,
- 20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
- 21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
- 22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santos

Tropario del Templo

Troparios al santo

Tono 1

¿Con qué coronas de alabanza coronaremos al gran asceta, al venerable Serafín? Porque demostró ser un buen guía en fe y virtud constantes, instruyendo a los que acudían a él con enseñanzas divinamente inspiradas y con su vida angélica. Por lo tanto, le clamamos: ¡Oh venerable, suplica a Cristo que establezca la fe ortodoxa y salve nuestras almas!

Venid, oh multitud de monjes, alabemos piadosamente al venerable hoy, al verdadero discípulo del Salvador, que ha pisoteado el engaño del mundo, ha tomado el yugo de Cristo sobre sus hombros, y ha avergonzado a las huestes de los demonios. Clamémosle así: ¡Oh padre Serafín, no te olvides de nosotros que alabamos y honramos tu santa memoria!

Oh venerable Serafín, tu memoria radiante y piadosa ha impresionado a reyes, príncipes y jerarcas con asombro, porque mientras aún estabas en la carne, como una de las huestes incorpóreas, avergonzaste a los enemigos invisibles. Toda la provincia de Tambov y el

santo Monasterio de Sarov se regocijan, poseídos de tus santas reliquias, a través de las cuales se concede salud a todos los que se acercan a tu precioso relicario en la fe. Por tanto, iluminados por ti, clamamos a ti, oh venerable: ¡Ora para que nuestras almas se salven!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Oh tierra de Rusia, regocíjate este día; ¡y alégrate, oh santo Monasterio de Sarov! Multitudes de fieles que se han apresurado a venir aquí hoy, glorifiquemos a nuestro venerable padre, pastor y maestro, la guía divinamente sabia de los descarriados, el pronto sanador de todos los afligidos, el gran adorno de la tierra rusa, a quien alabando así Di: ¡Oh venerable serafín, sálvanos con tus oraciones!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Tú eres templo y portal, palacio y trono del Rey, oh Virgen santísima, por quien Cristo el Señor, mi Redentor, que es el Sol de justicia, se ha revelado a los que duermen en tinieblas. , dignándose de iluminar a aquellos que él ha formado a su imagen por su propia mano. Por lo tanto, oh la que todo lo cantas, como has adquirido la audacia de una madre delante de Él, suplícale sin cesar, que nuestras almas se salven.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del santo

Tono 5

Melodía: «Alégrate, oh Cruz vivificante...»:

¡Alégrate, conversador con los ángeles, oh venerable Serafín! Habiendo vivido piadosamente en la tierra, enseñaste el temor del Señor a los muchos que venían a ti. Iluminado por la gracia del Espíritu Santo, miraste como presentes las cosas por venir, y llenaste de consternación y alegría a muchos que sufrían en el espíritu. Por tanto, te rogamos: ¡Ora al Señor por los que te honran!

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

Alégrate, prodigioso instructor de los descarriados, que te dignaste contemplar en el templo a Cristo el Señor con ángeles y arcángeles. Y ahora, oh venerable, que en los cielos te deleitas incesantemente en la visión de Él, ruega por nosotros que guardamos tu memoria en la fe.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Alégrate, oh venerable serafín, porque tú has mandado a todos a guardar la verdadera fe de Cristo; y, anhelando la vida en lo alto, despreciaste la riqueza, por lo que ahora contemplas la inefable belleza del cielo y te deleitas en la dulce himnodia de los ángeles.

Ruega al Señor, que nos conceda paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

:

Oh venerable padre Serafín, ¿quién puede contar tus trabajos y sufrimientos? ¿Y qué lengua puede describir tu dura vida en el desierto, tus vigiliias y ayunos, sí, y tu vida en reclusión, tu silencio y oración incesante? Verdaderamente has demostrado que eres el adorno de los que ayunan y un firme intercesor ante Dios. Por eso te clamamos: ¡Alégrate, oh modelo de vida monástica! ¡Alégrate, gran consuelo en medio de las desgracias y las penas, y ferviente abogado de todos! ¡Oh venerable, ruega que nuestras almas se salven!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 1

Venid todos los fieles, y, dejando la tierra de Judea, crucemos el desierto del Jordán; y allí contemplaremos hoy a Aquel que se ha aparecido en carne por nosotros, pidiendo el bautismo en las corrientes del Jordán del Bautista, quien se negó, gritando en voz alta con miedo: “¡No me atrevo a tocar el Fuego con mi mano de barro! Porque el Jordán y el mar huyeron y se volvieron atrás, oh Salvador; ¿Cómo puedo, pues, poner mi mano sobre la coronilla de Ti, ante Quien tiemblan los serafines? Jordán huyó cuando Eliseo recibió el manto de Elías; y ¿cómo es que no se ha hundido en el caos y en las profundidades más bajas, mirándote desnudo en sus corrientes? ¿Cómo es que no me escalda a mí que estoy encendido por Ti? “¿Por qué dudas en bautizar a mi Señor, oh Bautista?” el Jordán clamó a Juan. “¿Por qué impides la purificación de muchos? Santifica toda la creación, y permanece tú también para santificarme a mí y a la naturaleza del agua, porque es para ¡Esto es que Tú mismo te has manifestado!”

Bendición de los Panes

Troparios

del santo

Tono 4

Desde tu juventud amaste a Cristo, oh bendito; y, inflamado en el deseo de servirle sólo a Él, luchaste en el desierto en incesante oración y trabajo; y con compunción de corazón, habiendo adquirido el amor de Cristo, fuiste manifestado como el predilecto amado de la Madre de Dios. Por tanto, clamamos a ti: Sálvanos con tus oraciones, oh nuestro venerable padre Serafín.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Zabulón! ¡Adórnate, oh Neftalí! Oh río Jordán, saltando
¡Levántate, recibe al Maestro que viene a ser bautizado! ¡Alégrate, oh Adán, con nuestra
primera madre! No os escondáis como antes en el paraíso; porque se ha aparecido
Aquel que te vio desnudo, para revestirte de tus vestiduras primigenias. ¡Cristo ha
aparecido, deseando hacer nueva toda la creación!

COMPLETA

CANON

ODA 1

del ante-festín

Tono 2

Cantemos al Señor, que secó las intransitables aguas agitadas del Mar por su divino
mandato, y que también abrió el camino para que el pueblo escogido de Israel cruzara a
pie. Venid, cantemos a Él, porque Él es grandemente glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Cantemos al Señor, que secó las intransitables aguas agitadas del Mar por su divino
mandato, y que también abrió el camino para que el pueblo escogido de Israel cruzara a
pie. Venid, cantemos a Él, porque Él es grandemente glorificado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El descenso inefable del Creador/ha brillado desde la Virgen: ¡Ahora Cristo ilumina de
nuevo el mundo! Se apresura a cumplir el misterio, acercándose al Jordán como un
hombre mortal, para realizar una extraña regeneración.

Ahora. y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Precursor avanza hacia el Jordán. ¡Él obedece la voz de la Palabra, realizando un
servicio terrible! Cristo viene a enriquecer al necesitado Adán/con todas las riquezas de
la Divinidad, otorgadas por el Espíritu Santo mediante el don del Bautismo.

ODA 8

Alimentado con combustible inagotable, el fuego que no se cansaba se estremecía ante
los cuerpos inmaculados, adornaba como estaban las almas, de los piadosos Servidores
y se entregaba a ellos. Cuando la llama siempre viva se hubo extinguido, cantaron el
himno que en adelante quedó inmortalizado: «Todas las obras del Señor, bendicid al
Señor, himnad y exaltado por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Alimentado con combustible inagotable, el fuego que no se cansaba se estremecía ante los cuerpos inmaculados, adornaba como estaban las almas, de los piadosos Servidores y se entregaba a ellos. Cuando la llama siempre viva se hubo extinguido, cantaron el himno que en adelante quedó inmortalizado: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, himnad y exaltado por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

En esto os reconoceré como mis vasos escogidos, Cristo la Palabra dice a los que dudan en ser bautizados, si estáis marcados con el sello de mi don, si la triple Luz brilla en vosotros, porque yo ¡Ven, para darte vida y libertad, un nuevo camino de salvación!

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Un nuevo orden de cosas sucede en Ti; ahora los caminos habituales de la naturaleza llegan a su fin, el Precursor clamó al Redentor. ¡Aquí lo menor es bendecido por el propósito de lo Mayor! Por eso, con temor tomo Tu cabeza entre mis manos, pero no es justo que la hierba no sea consumida por el fuego, sino más bien, santifícame a mí, Tu siervo.

Segundo Canon

Tono 2

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Despojémonos del sueño de la pereza de nuestras almas mediante la vigilancia del corazón. Y al que viene a lavar nuestras almas en el río, clamemos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, himnad y exaltado por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Despojémonos del sueño de la pereza de nuestras almas mediante la vigilancia del corazón. Y al que viene a lavar nuestras almas en el río, clamemos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, himnad y exaltado por todos los siglos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Que abunde en nosotros la acción, con exaltada contemplación del alma, para que brillemos en ambos, para Aquel que todo lo lava. «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, himnad y exaltado por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh creyentes, que habéis trabajado el doble para embellecer nuestro talento con la razón práctica, llevémoslo como servidores con fe al Maestro, que viene bautizado para remodelar nuestras almas.

Katabasia

Los tres Siervos justos no obedecieron el impío decreto del tirano. Y fueron arrojados al

fuego del horno, donde estaban confesando a Dios, y cantaban: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, himnad y exaltado por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 2

Has engrandecido, oh Cristo, a la Teotokos que te dio a luz. De ella Te revistes un cuerpo susceptible a la pasión como el nuestro, oh Hacedor; *nos libra de la ignorancia de nuestras ofensas. Todas nuestras generaciones la llaman bienaventurada, y te engrandecemos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Has engrandecido, oh Cristo, a la Teotokos que te dio a luz. De ella Te revistes un cuerpo susceptible a la pasión como el nuestro, oh Hacedor; *nos libra de la ignorancia de nuestras ofensas. Todas nuestras generaciones la llaman bienaventurada, y te engrandecemos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

¡Huyamos de toda pasión impura! En cambio, busquemos la sabiduría que se encuentra en el bautismo divino/porque el Creador viene a conceder una extraña limpieza. ¡Es lavado en los arroyos para ofrecer un nuevo cambio para todos!

Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

¡Mira dentro del corazón de Cristo! Comprender su humildad voluntaria. Tomó forma de siervo; ¡humillaos bajo su mano poderosa! e nació de una Virgen por medio del Espíritu; ¡honra Su Bautismo con obras puras!

Segundo Canon

Tono 2

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Desechemos la pesada mancha del pecado y seamos limpios ante el Maestro que todo lo purifica en aguas divinas.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Desechemos la pesada mancha del pecado y seamos limpios ante el Maestro que todo lo purifica en aguas divinas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Una vez purificados con ríos de lágrimas, venid, acerquémonos ahora a Cristo, que ha venido para ser bautizado en el río Jordán.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Salvador, celebramos tu Natividad con los Reyes Magos y los Pastores. Acéptanos ahora, como te honramos a Ti que vienes a ser bautizado.

Katabasia

Has contenido dentro de tu vientre a Dios a quien nada puede contener; para la alegría del mundo has dado a luz. Te cantamos alabanzas, Virgen Santísima.

MAITINES

Troparios

del santo

Tono 4

Desde tu juventud amaste a Cristo, oh bendito; y, inflamado en el deseo de servirle sólo a Él, luchaste en el desierto en incesante oración y trabajo; y con compunción de corazón, habiendo adquirido el amor de Cristo, fuiste manifestado como el predilecto amado de la Madre de Dios. Por tanto, clamamos a ti: Sálvanos con tus oraciones, oh nuestro venerable padre Serafín. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Zabulón! ¡Adórnate, oh Neftalí! Oh río Jordán, saltando
¡Levántate, recibe al Maestro que viene a ser bautizado! ¡Alégrate, oh Adán, con nuestra primera madre! No os escondáis como antes en el paraíso; porque se ha aparecido Aquel que te vio desnudo, para revestirte de tus vestiduras primigenias. ¡Cristo ha aparecido, deseando hacer nueva toda la creación!

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Habiendo vencido las tentaciones del enemigo por la señal de la Cruz y por la oración, agradaste muy bien al Señor con el ayuno y la abstinencia. Por tanto, recibiste el don de los milagros, otorgando la curación a todos los que se acercan al santuario de tus reliquias con fe, oh venerable serafín. Rogad a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor honren vuestra santa memoria. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

Melodía: «Tu tumba, oh Salvador...»

Habiéndote revestido de mi pobreza, oh Jesús mío, mezclándote con tus siervos, saliste, pidiendo el bautismo de un siervo, oh Amante de la humanidad. Por lo cual, Juan, mirándote, exclamó: “¿Cómo puedo bautizarte a Ti que eres totalmente sin contaminación, oh Dios supremamente bueno?”

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

En las profundidades del desierto de Sarov te arrodillaste sobre una roca, extendiendo tus manos venerables hacia el Señor. Por tanto, recibiste del Salvador la gracia del Espíritu Santo, para sanar los cuerpos que sufren e iluminar las almas de los fieles. Por lo tanto, te clamamos: ¡Suplica a Cristo Dios, oh venerable, que nos salve a los que celebramos tu santa memoria! (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes de...»

El rico, habiendo mendigado a sí mismo en su gran tierna compasión, y deseando enriquecernos a nosotros que una vez nos hicimos mendigos por intemperancia, sale para entrar en las corrientes del Jordán y ser bautizado abiertamente por Juan. ¡Oh fieles, cantemos su extrema humildad!

Polieleos

Magnificación

Te bendecimos, oh venerable padre Serafín, y honramos tu santa memoria, tú, instructor de monjes y conversador con ángeles.

Stijo: Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Stijo: Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empaparé mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 7

Tu vida virtuosa ahora ha brillado en la tierra de Rusia, oh venerable, y eres glorificado

con himnos de alabanza por todos; porque, como Elías subiendo en el carro de las virtudes, en tu alma te has elevado hasta el cielo, y allí has sido justamente coronado con una corona espléndida. Por tanto, te clamamos en acción de gracias: Oh benditos Serafines, suplica a Cristo Dios, que nos conceda el perdón de los pecados a los que honramos tu santa memoria con amor. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 1

Melodía: «Tu tumba, oh Salvador...»

En Su bondad, Cristo viene a las corrientes del río Jordán, y allí Él desea lograr nuestra renovación por medio de la gracia; el piadoso Precursor, regocijándose, Lo ha recibido, lavando en las aguas A Quien así lo deseaba, el único Amante de la humanidad.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que me ha dado? “Que cada respiración alabe al Señor. “

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Salmo 50 (51)

Tono 6

Celebrando en espíritu la festividad señalada por el venerable padre y piadosamente regocijados, clamemos con fervor hoy en voz alta, oh fieles: ¡Alégrate, oh bendito Serafín! ¡Alégrate, hombre celestial y ángel terrenal! ¡Alégrate, tú que has guiado a muchos por el camino de la salvación! ¡Regocíjate, alardea de los piadosos cristianos ortodoxos y de la confirmación de la tierra rusa! ¡Ora en nombre de nuestras almas!

CANON

ODA 1

del ante-festín

de José el Himnógrafo

Tono 2

Cantemos al Señor, Quien por Su mandato divino secó el mar embravecido e infranqueable, y a través de él condujo a pie al pueblo de Israel: porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

El divino Precursor, consciente del advenimiento del Señor, emergió del desierto, clamando radiantemente en voz alta: “¡Nuestra liberación se ha acercado y aparecido! ¡Arrepiéntanse y límpiense con agua!”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Oh Verbo, que eres co-principio con el Padre, con la aspersion del arrepentimiento, que es Tu bautismo, concede siempre la redención a los fieles, por causa de Tu inconmensurable bondad amorosa.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

La tierra de Zabulón, como está escrito, habiendo contemplado la Luz que nunca se pone, fue iluminada; para, mira! ¡Él ha venido a las corrientes del Jordán! Por tanto, cantando himnos al Dios de todo, clama en voz alta: ¡Cantemos al Señor, pues gloriosamente ha sido glorificado!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

El Precursor divinamente elocuente, al ver a toda la gente que había venido, les exclamó: “¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? ¡Producid, pues, frutos de arrepentimiento, oh vosotros que sois salvos por la gracia!”

primer canon al venerable

Tono 6

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, gritaron: Cantemos a Dios un canto de victoria.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Oh Señor, abre mis labios indignos y concédeme una palabra de entendimiento, para que pueda cantar dignamente la memoria de los benditos Serafines, que con los ángeles te suplica ahora que nos liberes de toda penosa circunstancia.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Fuiste un gran intercesor ante la Teotokos, oh venerable, y fuiste considerado digno de contemplarla con los apóstoles. Y ahora, no ceses de visitar a tus hijos por tus intercesiones.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Desde tu juventud, oh venerable, te entregaste en la mente al Señor, y habiendo dominado las pasiones de tu cuerpo con rigurosa abstinencia, fuiste adornado con todas las virtudes, Oh, el más sabio.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh bendita Señora, que has dado a luz al Dios supremamente bueno en la carne, limpia mi corazón atormentado por las pasiones, para que pueda magnificarte con fe y amor.

segundo canon al venerable

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Habiendo pasado a través del agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas gritaron en voz alta: Cantemos ahora a nuestro Dios y Redentor.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Tú recorriste el camino recto y angosto hacia el reino de los cielos de acuerdo con el mandamiento de Cristo Maestro, desdeñando el camino ancho y espacioso. Y ahora ruega por nosotros que guardamos tu recuerdo más radiante.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Habiendo ascendido al monte del desapasionamiento y tomado tu cruz desde tu juventud, tú seguiste inquebrantablemente a Cristo. Y habiendo adquirido sabiduría espiritual, alcanzaste la Jerusalén celestial, oh venerable. Ruega al Amante de la humanidad en nuestro nombre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De pie ahora ante el trono de Dios, oh venerable, intercede por la sufrida tierra rusa; y por tus oraciones, oh venerable, implora la salvación para el pueblo amante de Cristo de Rusia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Escucha, oh Señora, a aquellos que acuden a ti con fe y amor, y que te alaban con miedo.

Katabasia

El Señor poderoso en la batalla descubrió el fundamento del abismo y condujo a Sus siervos en tierra seca; pero cubrió a sus adversarios con las aguas, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del ante-festín

Tono 2

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establécenos firmemente en Ti, y en los corazones de los que Te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

“¡El Cristo ha aparecido!” el Precursor clama: “¡Y Él sube a las corrientes del Jordán! ¡Apresurémonos a saludarlo, iluminados por pensamientos puros!”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Oh Dios mío, Tú que liberas a todos, habiéndote revestido de mi abundante pobreza, Te acercas para ser bautizado, buscándome a mí que me he desviado del camino recto.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Que la tierra y el cielo se unan ahora a coro, porque el Benefactor de todos es bautizado, sumergiéndose en las aguas la multitud de nuestras innumerables transgresiones.

primer canon al venerable

Tono 6

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Irmos: No hay nadie tan santo como Tú, oh Señor mi Dios, que has exaltado el cuerno del fiel, oh bueno, y nos has fortalecido sobre la roca de tu confesión.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

De pie ante Dios con los ángeles en tu oración, oh venerable, ruega por el mundo entero, que los asaltos de th Que el enemigo sea vencido y que a los cristianos ortodoxos se les conceda la victoria sobre sus adversarios.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Desde tu juventud te uniste con fe y amor al Maestro de las huestes en lo alto, oh venerable Serafín; y, brillando como el sol en el desierto de Sarov, fuiste un consuelo para aquellos que se acercaban a ti con dolor. ¡Ora para que seamos salvos!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

A los que te oran, se te ha revelado como un pilar inquebrantable y un refugio para los que recurren al Monasterio de Sarov, y abundante gracia para los que reciben curaciones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nuestra primera madre Eva escuchó: Con dolor darás a luz a los hijos. Y tú, oh Virgen pura, al oír: ¡El Señor está contigo! ¡Alegrarse! ¡Ahuyentaste el dolor de nuestra primera madre con este grito de alegría!

segundo canon al venerable

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, Oh Cumbre del deseo, Oh Apoyo de los fieles, Oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Rogad a Cristo Dios, oh bendito, que nos libre del hambre y de las plagas, de la muerte súbita, de las transgresiones ocultas y de los malos pensamientos, para que con corazón puro clamemos a Cristo: ¡Oh Señor, sálvanos por las súplicas del venerable!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Siguiendo a Cristo el Maestro en mansedumbre y humildad, fuiste todo para toda la humanidad; Instruyendo incansablemente a ricos y pobres en la piedad, preveías el futuro como si fuera el presente. ¡Ruega a Cristo Dios, oh venerable, que nos conceda el perdón de nuestros pecados!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Libra a tu monasterio de todo asalto del enemigo, oh venerable, y llénalo de amor y gracia, para que no tenga en cuenta los cuidados de esta vida, sino que alcance la bondad y la belleza que salvan el alma.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nuestra confianza y esperanza eres tú, oh santísima Señora Soberana. ¡Salva a la sufrida tierra rusa y a tu pueblo que reza e invoca tu santo nombre!

Katabasia

El Señor que otorga fuerza a nuestros reyes, y exalta el cuerno de Su ungido, nace de una Virgen y viene al bautismo. Por tanto, nosotros, los fieles, clamemos en voz alta: Ninguno es tan santo como nuestro Dios.

Kontaquio

del ante-festín

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido hoy...»

En los arroyos del Jordán, el Señor clama hoy a Juan: «¡No temas bautizarme a mí, porque he venido a salvar a Adán, el primogénito!»

Ikos

«No te pido que traspases los límites de lo que es justo, oh Bautista; No te digo: Dime lo que dices a los inicuos, y lo que enseñas a los pecadores. Solamente bautíceme en silencio, esperando las cosas que vienen por el bautismo; porque es por esto que has recibido una dignidad que ni siquiera los ángeles poseen; porque te he hecho mayor que todos los profetas. Así, ninguno de ellos me vio claramente, sino sólo en imágenes, sombras y reflejos; pero tú me ves de pie ante ti. ¡Porque he venido a salvar a Adán, el primogénito!»

Los Himnos de la sesión

del Venerable

Tono 4

Habiendo superado por completo las pasiones del mar de la vida por medio de la abstinencia, y alcanzado el puerto del desapasionamiento, fuiste revelado como un recipiente de abstinencia, oh venerable Serafín. ¡Rogad a Cristo Dios que nos conceda gran misericordia!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Teofanía

Tono 8

Melodía: «De los pastores...»

Oh Dios invisible, Verbo inaccesible, Tú fuiste engendrado por el Padre de una manera que trasciende la naturaleza y más allá de todo lo dicho; y de nuevo, en los últimos días, sin alterar lo que eras, naciste de la Virgen y ahora has venido para ser bautizado en la carne en las corrientes del Jordán, oh Tú que como Dios te has complacido en salvar la raza de la humanidad.

ODA 4

del ante-festín

Tono 2

De una Virgen saliste, no como un embajador, ni como un Ángel, sino el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, el hombre entero; por lo cual clamo a Ti: ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

El gran Precursor se maravilla ante Tu llegada, oh Jesús, nuestro Benefactor, y te clama con asombro: “¡Oh Maestro que eres fuego, no me quemes a mí que soy hierba!”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

“Mirándome de pie en estas aguas de mi propia voluntad, oh Juan, acércate ahora y bautízame, para que con agua pueda formar la gracia para la raza humana”.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

“He llegado a conocerte en la carne para ser como el sol que se cubre con las nubes. ¿Cómo, pues, te veo ahora desnudo, vestido en las aguas? John gritó, maravillado. “La naturaleza humana es iluminada y recibe liberación de las tinieblas del pecado, y es revestida desde lo alto con la vestidura divina de la incorrupción cuando estoy desnudo.”

primer canon al venerable

Tono 6

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia divinamente canta, llorando con una mente pura, haciendo fiesta en el Señor.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Hoy el Monasterio de Sarov celebra radiantemente tu memoria, oh venerable, suplicándote: ¡Pide al Señor paz para el mundo entero y gran misericordia para nuestras almas!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

En tus grandes luchas floreciste como una palmera, oh venerable, endulzando los corazones de aquellos que recurren a ti con palabras fecundas y una vida intachable: ¡Por lo tanto, ora ahora para que obtengamos misericordia de Cristo nuestro Salvador!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Por tus oraciones ruega a Dios por nosotros, oh venerable serafín, y aleja las tinieblas pecaminosas de nuestro dolor. ¡Adorna con desapego, fe y amor a todos los que honran tu gloriosa memoria!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate, oh Virgen Señora Soberana, belleza de las Iglesias, poder y gloria de la sufrida tierra rusa! Orad a Cristo Dios sin cesar, que nos guarde de las desgracias con vuestras oraciones.

segundo canon al venerable

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

He oído el informe de Tu dispensación, oh Señor, y Te he glorificado Quien eres el único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

No es sólo el Monasterio de Sarov, sino toda la tierra de Rusia que te tiene, oh bendito, como ferviente intercesor y veloz ayudante, todopoderoso e invencible defensor y mediador de nuestras almas.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Sé intercesor y mediador por nosotros ante la Santísima Trinidad, y muévete a orar contigo los coros de los santos cuya vida emulaste, oh venerable. Oren con ellos por la paz y el buen estado de todo el mundo, para que en esta era podamos vivir una vida pacífica y tranquila, y en el futuro heredar la vida eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Siendo grande entre los ayunadores, oh venerable, llevaste una ardua vida monástica en el desierto, y la terminaste en oración compungida. ¡Oremos para que seamos salvos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres nuestro refugio y confirmación, oh purísima Teotokos. Ruega a tu Hijo y Dios nuestro, que nos conceda la salvación y el perdón de los pecados.

Katabasia

Oí, oh Señor, Tu voz, la que llamaste la voz del que clama en el desierto, porque Tú tronabas sobre la multitud de las aguas, dando testimonio de Tu Hijo. Y, completamente lleno del Espíritu que había descendido, exclamó en voz alta: ¡Tú eres Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios!

ODA 5

del ante-festín

Tono 2

Oh Señor, Dador de la luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Gritando: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado", el sagrado Precursor apareció del desierto, renovando a los que habían quedado desolados por las malas acciones.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Su ley y la sagrada compañía de los profetas decían desde antiguo que el Cristo vendría, renovándonos por el bautismo divino a los que envejecimos por nuestras muchas transgresiones.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

“Cosas extrañas y asombrosas contemplo hoy”, dijo Juan, “¡porque ahora el Manantial de la inmortalidad ha venido a pedir el bautismo de la más mínima gota!”

primer canon al venerable

Tono 6

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Ilumina con Tu luz divina, te ruego, oh Bondadoso, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Verbo de Dios, como el Dios verdadero, que nos saca de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Para todos los que acuden a ti, has sido un verdadero maestro y un gran intercesor ante la Teotokos. Y ahora, oh venerable, no ceses de orar por tus hijos, pues tienes gran audacia.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Que el pueblo cristiano entre ahora en el templo del Monasterio de Sarov, inclinándose ante tus preciosas reliquias, oh venerable Serafín, y, glorificando a Cristo, que te pida sanación y salvación.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

El enemigo invisible deseaba asustarte cuando orabas a Dios en la noche, oh venerable. Pero, avergonzado por tu oración, el más malvado se desvaneció.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh María purísima, ruega a Dios que nació de ti, que conceda el perdón de las transgresiones a tus siervos.

Segundo canon al venerable

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Ilumíname, oh Señor, con tus mandamientos, y con tu brazo en alto concédenos tu paz, ¡Oh Amante de la Humanidad!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Tú glorificaste el Monasterio de Sarov con el ayuno y la oración incesante, oh venerable, ungiste a los enfermos con aceite del icono de la Teotokos y les concediste sanación en abundancia. ¡Ora ahora que nuestras almas se salven!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Oh jerarcas y sacerdotes, regocijaos con los monjes de Sarov, y vosotros, pueblo, cantad juntos al padre bendito, el refugio tranquilo de aquellos que son sacudidos por la tempestad por las penas, el sanador listo de las enfermedades del cuerpo y el alma.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ofrece tus oraciones, oh venerable, como sacrificio aceptable e intachable a la Santísima Trinidad, y no te olvides de nosotros que ahora guardamos tu memoria. Ruega

misericordia por los que nos odian, nos ofenden y se enojan, y líbranos a todos de todo dolor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Guía mi mente que está agitada por la tempestad de muchas pasiones, oh Soberana Señora. Sálvanos a los que recurrimos a ti, oh Teotokos, porque fuera de ti no conocemos otra ayuda, oh pura.

Katabasia

Jesús, el Príncipe de la Vida, ha venido para liberar de la condenación a Adán, el primer hombre formado; y aunque como Dios no necesita purificación, sin embargo, por causa del hombre caído, Él es purificado en el Jordán. En sus corrientes Él mató la enemistad y otorga la paz que sobrepasa todo entendimiento.

ODA 6

del ante-festín

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

El profundo abismo de las ofensas me ha rodeado, oh Señor, pero guía mi vida de la corrupción, como hiciste con el profeta Jonás, oh Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Como lluvia sobre un vellón de lana derramas el perdón de nuestros pecados, oh Amante de la humanidad, que en tu gran misericordia, ahogaste las transgresiones de los nacidos de la tierra en las corrientes del Jordán.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Siendo un abismo de justicia, oh Cristo, ahora vienes al río Jordán para ahogar a la serpiente y lavar el crimen de Adán.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

“¿Cómo pueden las corrientes del río contener a Ti que eres verdaderamente una corriente de incorrupción, oh Cristo?” el Precursor gritó en voz alta, glorificando Tu gran compasión.

primer canon al venerable

Tono 6

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Contemplando el mar de la vida surgiendo del torrente de las tentaciones, corro al puerto tranquilo, y clamo a Ti: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Tu alma santa fue morada de Dios, en la cual habitaron el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Por tanto, te rogamos, oh venerable, disipa las calumnias del enemigo de aquellos que te honran, y concede la paz a la sufrida tierra de Rusia.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Oh venerable Serafín, honramos tus grandes luchas y trabajos en el desierto y la dulzura de tu enseñanza, con la que has iluminado a muchos que acudían a ti, enseñándoles a entonar el himno de la Trinidad consustancial.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Siguiendo a Cristo Maestro en la pureza de vida, completaste la buena carrera, oh venerable. Habiendo ascendido a las moradas eternas, contemplas allí lo que ven los ángeles. Por tanto, honrando tu memoria, glorificamos a Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Huyo a ti, oh el más puro. Sálvame y presérvame con tus súplicas. Porque todo lo que deseas, lo puedes hacer, en cuanto que eres la Madre del Todopoderoso.

segundo canon al venerable

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Derramaré mi oración al Señor, ya Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida se ha acercado al Hades, y como Jonás te ruego: Levántame de la corrupción, oh Dios mío.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Todos estamos llenos de pecado, pero tus oraciones, oh venerable serafín, ascienden al Señor como fragante incienso. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. te rogamos: calma la furiosa tormenta de la malvada impiedad en la tierra de Rusia, y ruega al Señor por la salvación de nuestras almas.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Verdaderamente bendito fuiste, oh venerable serafín, habiendo adquirido riquezas a través de la pobreza, y a través de las lágrimas, alegría, que concediste abundantemente a los que acudían a ti. Y ahora, emitiendo rayos de milagros, sanas a todos los que acuden a ti con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo cavado con tus propias manos un pozo en el desierto, oh venerable, diste de beber a los sedientos que venían a ti. Y ahora tú sanas las enfermedades de los enfermos con el agua de este pozo. Verdaderamente, el Maestro te ha mostrado a todos como un intercesor milagroso y hacedor de prodigios, oh venerable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te confesamos que eres en verdad la Madre de Dios, la verdadera Teotokos, porque por tu nacimiento hemos sido librados de la maldición de la corrupción, por la tierna compasión de Dios, el Amante de la humanidad, y hemos sido llamados a la vida incorruptible.

Katabasia

La Voz de la Palabra, el Candelabro de la Luz, la Estrella de la Mañana y Precursora del Sol, clamó en el desierto a todos los pueblos: 'Arrepentíos y sed limpios de antemano. Porque he aquí, se ha acercado Cristo, que libra al mundo de la corrupción.

Kontaquio

del venerable

Tono 2

Habiendo abandonado la belleza del mundo y la corrupción en él, tomaste tu morada en el Monasterio de Sarov. Y habiendo habitado allí como un ángel, te convertiste en camino de salvación para muchos. Por tanto, Cristo te ha glorificado, oh padre Serafín, enriqueciéndote con el don de curaciones y milagros. Por eso te clamamos: ¡Alégrate, oh nuestro venerable padre Serafín!

Ikos

Habiendo abandonado a familiares y amigos, y considerando las riquezas como polvo, tomaste tu morada en el desierto de Sarov; y habiendo luchado contra las pasiones como una de las huestes incorpóreas, fuiste considerado digno de estar en el coro angélico. Por lo tanto, habiendo recibido conocimiento espiritual, concédenos, oh venerable, cantarte esto con entendimiento, diciendo: ¡Alégrate, oh bendito serafín, hombre celestial y ángel terrenal! ¡Alégrate, emulador de Cristo en tu amor! ¡Alégrate, morada del Espíritu Santo! ¡Alégrate, gran alegría de los abatidos! ¡Alégrate, fuente de sanación! ¡Alégrate, dulce consuelo de las almas afligidas! ¡Alégrate, refugio tranquilo para los monjes y el instructor más sabio! ¡Regocíjate, presume de la tierra de Rusia! ¡Alégrate, oh nuestro venerable padre Serafín!

ODA 7

del ante-festín

Tono 2

Cuando la imagen dorada fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron el mandato impío, y, arrojados en medio de la llama, se empaparon y cantaron: Oh Dios de nuestros padres, Bendito ¡tu eres!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Vísteme con vestiduras sagradas, que he sido despojado por el consejo del falso, oh Cristo, Tú has venido en la riqueza de Tu bondad para pasar desnudo a través de las aguas. Canto Tu tierna compasión y adoro Tu maravillosa providencia.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Cuando Juan te vio desnudo y ordenó que te bautizara, dijo: “¿Qué es esta gran economía para con nosotros, oh Cristo? ¿Qué es esta pobreza? ¿Qué es este descenso inefable que sobrepasa todo entendimiento?

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Tú encendiste tu carne preciosa como una lámpara en medio del Jordán, oh Cristo, y buscaste tu imagen que había sido sepultada por el pecado y las pasiones; y al encontrarlo, lo adornaste con Tu bautismo, oh Bueno. Por lo tanto, te cantamos.

primer canon al venerable

Tono 6

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Un Ángel hizo que el horno rociara a los Santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos y prevaleció sobre el tirano a clamar: Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Tu vida se mostró maravillosamente llena de la gracia del Espíritu divino, oh venerable. En verdad recibiste el fin bienaventurado de los justos, regocijándote en Cristo. Y clamamos a Aquel que te ha glorificado: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Reunidos hoy en tu santo monasterio, una multitud de personas se inclina ante tus preciosas reliquias, oh venerable serafín, y todos extraemos curaciones de ellas, clamando sin cesar: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Este informe se ha difundido por todo el mundo, que un obrador de maravillas muy glorioso ha aparecido en Sarov, derramando una multitud de curaciones sobre todos los que con fe se acercan y claman: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen Teotokos, que inefablemente diste a luz al Verbo, tu Creador: ¡Con los venerables Serafines suplícale que tenga misericordia de nuestras almas!

segundo canon al venerable

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Los Hijos de Judea, que desde la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno a través de su fe en la Trinidad, mientras cantaban: 'Oh Dios de nuestros padres, bendito eres'.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Ten piedad de nosotros, oh Señor, y por las oraciones de aquel que te agradó, el venerable Serafín, presérvanos de todo mal que corrompe el alma, para que todos podamos clamar con compunción: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

¿Quién no se asombra, quién no glorifica el abismo insondable de Tu tierna compasión, oh Señor? Porque Tú has revelado al mundo entero al que te agradó, el venerable Serafín, el ferviente intercesor ante Ti por nosotros que clamamos en voz alta: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acepta este himno de acción de gracias que te ofrecemos, oh venerable serafín, y concédenos la curación a todos los que guardamos tu santa memoria, y que nos inclinamos ante el santuario de tus reliquias y clamamos en voz alta: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres nuestro refugio y confirmación, oh santísima Teotokos. Ruega a tu Hijo y Dios nuestro que nos conceda la salvación y el perdón de los pecados.

Katabasia

El soplo del viento cargado de rocío y el descenso del ángel de Dios preservó a los Santos Niños de todo daño, mientras caminaban en el horno de fuego. Refrescados con rocío en las llamas, cantaban en acción de gracias: 'Bendito y supremamente alabado eres Tú, Señor Dios de nuestros padres'.

ODA 8

del ante-festín

Tono 2

Dios que descendió al horno de fuego con los jóvenes hebreos, y transformó la llama en rocío, himno de obras, y supremamente exaltado como Señor por todos los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Juan se adelantó, la voz de él clamando claramente en el desierto, volviendo los corazones de aquellos que se han arrepentido fervientemente para glorificar al Salvador y Maestro que apareció en el Jordán.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

“Un torrente impetuoso eres Tú, Quien formó el mar y los manantiales, y ¿cómo llegas a las aguas? ¿Por qué buscas la limpieza, oh Tú que eres el lavamiento y la purificación de los que te cantan, oh Cristo, por todos los siglos?

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Buscando secar los arroyos de la malicia del enemigo, secar el mar de las pasiones y derramar sobre los fieles limpieza y perdón, Maestro, Tú vienes a ser bautizado en las corrientes del Jordán.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Oh Creador de las horas y los años, habiendo llegado en Tu tierna compasión bajo el tiempo, Tú has brillado eternamente desde el Padre sin principio, y has venido a lavar en las corrientes del Jordán las transgresiones cometidas por todos los siglos.

primer canon al venerable

Tono 6

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Hiciste que las llamas rociaran a los jóvenes santos, y quemaste con agua el sacrificio de un hombre justo. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo como Tú quieres, Te exaltamos por todos los siglos.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Habiendo vencido las pasiones de la carne y muerto al mundo, recibiste las palabras de vida eterna en tu corazón, oh bendito, enseñando a todos los que recurrieron a ti a clamar en voz alta: ¡Oh obras, alabad al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

En la glorificación de tus preciosas reliquias, oh venerable, el Monasterio de Sarov se llenó de alegría. Y todo el pueblo clamaba a Dios, que es admirable en sus santos: ¡Oh obras, alabad al Señor y exaltadlo por todos los siglos!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Siendo llenos de la gracia del Espíritu divino, oh venerable Serafín, a través de tus oraciones suplicad el perdón de los pecados para el pueblo fiel que guarda vuestra santa memoria y clama: Hijos, bendecid; vosotros sacerdotes, alabad; ¡Pueblos, y exaltad supremamente al Señor por todos los siglos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Teotokos, que has dado a luz al Salvador y Maestro de todo, tú nos has sido mostrada como la mediadora de la salvación; por tanto, te rogamos: Concede la salvación a todos los que te cantan fielmente por todos los siglos.

segundo canon al venerable

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

El Rey del cielo, Quien es glorificado por las huestes de los ángeles, alabemos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

El más malvado enemigo, odiando tu vida virtuosa, quiso hacerte flaquear, oh venerable. Pero habiéndolo avergonzado por la gracia de Dios y las oraciones de la Teotokos, glorificaste a Dios cantando: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Como un relámpago que ilumina el firmamento, así se difundieron los informes de tus maravillas por todo el mundo, oh venerable. Y maravillándonos de tu gloria, clamamos: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sana nuestras mentes que están inquietas por imaginaciones vanas y apasionadas, oh venerable; sofoca las olas de la incredulidad del mal en nuestra tierra, y fortalece nuestros corazones, que están paralizados por las preocupaciones mundanas, para que podamos glorificar a Cristo el Creador por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh trono de fuego del Señor! ¡Alégrate, oh rayo de esplendor inmaterial!
¡Alégrate, nube del radiante Sol de justicia, Cristo nuestro Salvador, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos! el fuego inmaterial, y debe abarcar al Creador, cuando fue bautizado en la carne. A Él bendigan los pueblos y lo exalten supremamente por todos los siglos.

Katabasia

Dios que descendió al horno de fuego con los jóvenes hebreos, y transformó la llama en rocío, himnadas, y supremamente exaltado como Señor a través de todas las edades.

ODA 9

del ante-festín

Tono 2

Dios el Verbo, Dios de Dios, que por sabiduría inefable vino a crear a Adán de nuevo después de su grave caída en la corrupción por comer y que se hizo carne indescriptiblemente de la Santísima Virgen por nuestro bien, a Él somos fieles con un acuerdo magnífico en el canto.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Al verte, nuestro Benefactor, acercándote a él y pidiéndole con humildad el bautismo, Juan se maravilló, asombrado, sin atreverse en modo alguno a tocarte con la mano a Ti que tocas todas las montañas y las haces humear.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Como la acariciada golondrina que anuncia una primavera noética, el Bautista ha convocado a aquellos atrapados en el profundo invierno de transgresiones sin límites y que siempre soportan la ventisca de espíritus adversos y malas pasiones.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Con himnos Te exaltamos, oh Señor, como Dios y Salvador, el Resplandor de la gloria del Padre, el Sol que nunca se pone que ha brillado sobre aquellos que se sientan en las tinieblas del mal, y que has venido a iluminar a todos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Al ver tu esterilidad, oh alma mía, el hacha de la muerte, clavada en tu raíz, amenaza con talarte como a un árbol infructuoso. Pero clama a Dios con ferviente arrepentimiento: ¡He pecado contra Ti! ¡Sálvame!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

La voz de uno que clama se ha oído en el desierto de nuestros corazones, diciendo: "¡Alégrate! ¡Cristo ha venido, otorgando el perdón a todos! ¡Sed todos santificados, oh manantiales y ríos, valles y montañas, y todos los lugares bajo los cielos!"

primer canon al venerable

Tono 6

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales lo magnificamos y a ti te llamamos bienaventurado.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Acepta, y no desdeñes, nuestro pequeño tributo, ofrecido a ti de labios indignos, oh venerable. Santifica a todos los que te glorifican, y líbranos de las desgracias, los peligros y los tormentos eternos, para que te cantemos por los siglos.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Soportando varonilmente el calor del día y el frío de la noche en la soledad del desierto, fuiste morada de la Sabiduría de Dios, y te apresuraste hacia el resplandor inmarcesible. ¡Ora para que seamos salvos!

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Este día es glorificado el monasterio, en el que aceptaste tomar sobre ti el yugo de Cristo; porque allí pasaste tus días en el desierto; e iluminando con tus enseñanzas a los muchos que venían a ti, les enseñaste a ser hijos de la Iglesia de Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eres nuestra fuerza, eres nuestro orgullo y alegría, nuestra protectora, ayuda, refugio e intercesora invencible. Oh purísima Teotokos, salva a ¡jay, vuestros siervos!

segundo canon al venerable

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Salvada por ti, oh Virgen pura, en verdad te confesamos que eres la Teotokos, y con los coros de las huestes incorpóreas te exaltamos.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Emulando a los grandes padres que antaño brillaron en el ayuno y la lucha ascética, oh venerable, pasaste todos los días de tu vida en oración, lágrimas y trabajo, hasta llegar a las moradas celestiales. Por tanto, como conviene, te bendecimos.

Stijo: San Serafín, ruega por nosotros.

Con gran poder te ciñó Cristo Dios y te fortaleció para vencer las asechanzas de los demonios, oh venerable. Por tanto, ahora te rogamos: Suplica a Dios, el Amante de la humanidad, que nos libre a todos los ataques y tentaciones de los enemigos, y que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En nuestro dolor y tristeza acudimos a ti, oh venerable, y clamamos desde lo más profundo de nuestras almas: Sé tú un refugio tranquilo y un pronto sanador para los enfermos, y líbranos de todo mal y necesidad, para que podamos magnificar sin cesar El mi.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen purísima, tú diste a luz a Uno de la Santísima Trinidad, el Hijo y Verbo, a quien ruegas con los santos y los justos en nombre de tus siervos que con fe piden el perdón de los pecados.

Katabasia:

Toda lengua no puede alabarte como es debido: incluso un espíritu del mundo de arriba se llena de vértigo, cuando busca cantar tus alabanzas, oh Teotokos. Pero ya que eres bueno, acepta nuestra fe: Tú conoces bien nuestro amor inspirado por Dios, porque eres el Protector de los cristianos y nosotros te engrandecemos.

Exapostilario

del venerable

Melodía: «Oíd, mujeres...»

¡Venid, fieles todos, alabemos con himnos sagrados al venerable Serafín, prodigioso en milagros, nuevo faro de la tierra de Rusia, conversador con los ángeles y ferviente intercesor ante Dios por los que honran su santa memoria!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, .ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Se ha elevado la voz de uno que clama: «¡Saltad, oh montañas! Unirse coro, ¡oh raza de hombres! porque el Verbo sin principio, Quien como hombre se ha hecho carne, ha venido, siendo bautizado por manos que Él formó, ahogando el pecado del mundo en el Jordán.»

Las Alabanzas

del ante-festín

Tono 6

Melodía: «Oh huestes angelicales...»

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

¡Oh huestes de ángeles, salid de Belén a las corrientes del Jordán! ¡Oh Juan, abandonando el desierto, ve delante de todos nosotros! ¡Alégrate, oh río, y prepárate! ¡Que toda la tierra se regocije! ¡Cristo viene a lavar el pecado de Adán, porque Él es compasivo!

Stijo: Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

Con bocas puras y almas limpias venid místicamente, saliendo de Belén; y yendo con Cristo al Jordán, cantémosle con alegría, oh tierras todas, diciendo con fe: ¡Bendito seas, oh Dios, que has venido! ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti!

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Grande y temible es el misterio, porque Dios se hizo semejante al hombre, aunque de ninguna manera conoció el pecado; y, aunque inocente, pide hoy ser bautizado por Juan en el río Jordán. ¡Oh nuestro bendito Dios, que te has manifestado, gloria a Ti!

del venerable

Tono 8

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Ha llegado la fiesta más honorable del Monasterio de Sarov, el memorial de los venerables Serafines, a quienes ahora clamamos: Alégrate, luz y confirmación de los ayunadores, estrella como la de los Magos, mostrando a los monjes el camino a las mansiones celestiales. ¡Gloriosa jactancia de los sacerdotes, manantial inagotable de amor y castidad, faro radiante de discernimiento espiritual! ¡Alégrate, oh gran modelo de las virtudes!

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh bendito padre Serafín, verdaderamente seguiste a Cristo, atrayendo a todos hacia ti con el amor fraterno y la ingenuidad, enseñando a la humanidad el camino de la virtud a través de la mansedumbre y la humildad. Por lo cual, con amor bendecimos tu memoria, oh venerable Serafín.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Habitaste en el desierto, oh venerable, y lleno de sabiduría divina, ascendiste a la cima de la virtud. Por eso te clamamos: ¡Alégrate, adorno de la Iglesia, hermoso consuelo de los sacerdotes, esplendor y gloria de los monjes, oh benditos Serafines! ¡Ora a Cristo Dios para que conceda paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Tono 6

:

Venid, asambleas de monjes y conferencia de ayunadores; venid, multitudes de cristianos, honremos al verdadero más rápido con himnos, clamando en voz alta: Alégrate, tú que recorriste el camino angosto en los pasos de Cristo el Maestro, tú, pronto ayudante de los

que vienen a ti en tribulaciones y dolores. ¡Oh admirable mediador de la salvación!
¡Alégrate, tú que fuiste adornado con el don de la profecía, prediciendo el futuro como si fuera el presente! Ruega tú, oh venerable serafín, por aquellos que honran tu santa memoria con fe y amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

de Anatolio

Tono 8

: “Oh Precursor Juan, que me conociste, el Cordero , estando aún en el vientre de tu Madre, sírveme junto al río, ofréceme servicio con los ángeles. Extendiendo tu mano, toca la coronilla purísima de Mi cabeza; y cuando veas humear los montes y el Jordán retroceder, grita con ellos: ¡Oh Señor, que te encarnaste de la Virgen para nuestra salvación, gloria a Ti!”

Gran Doxología

Troparios

del venerable,

Tono 4

Desde tu juventud amaste a Cristo, oh bendito; y, inflamado en el deseo de servirle sólo a Él, luchaste en el desierto en incesante oración y trabajo; y con compunción de corazón, habiendo adquirido el amor de Cristo, fuiste manifestado como el predilecto amado de la Madre de Dios. Por tanto, clamamos a ti: Sálvanos con tus oraciones, oh nuestro venerable padre Serafín.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Zabulón! ¡Adórnate, oh Neftalí! ¡Oh río Jordán, saltando, recibe al Maestro que viene a ser bautizado! ¡Alégrate, oh Adán, con nuestra primera madre! No os escondáis como antes en el paraíso; porque se ha aparecido Aquel que te vio desnudo, para revestirte de tus vestiduras primigenias. ¡Cristo ha aparecido, deseando hacer nueva toda la creación!

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon de la Teofania

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

«¡El Cristo ha aparecido!» el Precursor clama: «¡Y Él sube a las corrientes del Jordán! ¡Apresurémonos a saludarlo, iluminados por pensamientos puros!»

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

«¡El Cristo ha aparecido!» el Precursor clama: «¡Y Él sube a las corrientes del Jordán! ¡Apresurémonos a saludarlo, iluminados por pensamientos puros!»

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Oh Dios mío, Tú que liberas a todos, habiéndote revestido de mi abundante pobreza, Te acercas para ser bautizado, buscándome a mí que me he desviado del camino recto.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Que la tierra y el cielo se unan ahora a coro, porque el Benefactor de todos es bautizado, sumergiendo en las aguas la multitud de nuestras innumerables transgresiones.

de la ODA 6 del primer canon del venerable

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tu alma santa fue morada de Dios, en la cual habitaron el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Por tanto, te rogamos, oh venerable, disipa las calumnias del enemigo de aquellos que te honran, y concede la paz a la sufrida tierra de Rusia.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Oh venerable Serafín, honramos tus grandes luchas y trabajos en el desierto y la dulzura de tu enseñanza, con la que has iluminado a muchos que acudían a ti, enseñándoles a entonar el himno de la Trinidad consustancial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Siguiendo a Cristo Maestro en la pureza de vida, completaste la buena carrera, oh venerable. Habiendo ascendido a las moradas eternas, contemplas allí lo que ven los ángeles. Por tanto, honrando tu memoria, glorificamos a Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Huyo a ti, oh el más puro. Sálvame y presérvame con tus súplicas. Porque todo lo que deseas, lo puedes hacer, en cuanto que eres la Madre del Todopoderoso.

Troparios

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Zabulón! ¡Adórnate, oh Neftalí! ¡Oh río Jordán, saltando, recibe al Maestro que viene a ser bautizado! ¡Alégrate, oh Adán, con nuestra primera madre! No os escondáis como antes en el paraíso; porque se ha aparecido Aquel que te vio desnudo, para revestirte de tus vestiduras primigenias. ¡Cristo ha aparecido, deseando hacer nueva toda la creación!

del venerable,

Tono 4

Desde tu juventud amaste a Cristo, oh bendito; y, inflamado en el deseo de servirle sólo a Él, luchaste en el desierto en incesante oración y trabajo; y con compunción de corazón, habiendo adquirido el amor de Cristo, fuiste manifestado como el predilecto amado de la Madre de Dios. Por tanto, clamamos a ti: Sálvanos con tus oraciones, oh nuestro venerable padre Serafín.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquios

del venerable

Tono 2

Habiendo abandonado la belleza del mundo y la corrupción en él, tomaste tu morada en el Monasterio de Sarov. Y habiendo habitado allí como un ángel, te convertiste en camino de salvación para muchos. Por tanto, Cristo te ha glorificado, oh padre Serafín, enriqueciéndote con el don de curaciones y milagros. Por eso te clamamos: ¡Alégrate, oh nuestro venerable padre Serafín!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

En los arroyos del Jordán, el Señor clama hoy a Juan: ¡No temas bautizarme a mí, porque he venido a salvar a Adán, el primogénito!

El Proquimeno

Tono 6

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué recompensa daré al Señor por todos los beneficios que me ha hecho?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gal 6

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: Su simiente será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odian los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de comunión

En memoria eterna serán los justos; no temerá las malas noticias.